

BALONCESTO MASCULINO

España, condenada a jugárselo todo ante el ‘Dream Team’

Los chicos de Pesquera acaban primeros del grupo y **se cruzan con el peor rival posible** del otro bloque

El seleccionador nacional denuncia que **«no se premia al equipo que realiza el mejor campeonato»**

DOMINGO PÉREZ
ENVIADO ESPECIAL. ATENAS

Madrugón. A las seis de la mañana, hora local, tuvieron que levantarse los jugadores españoles. Jugaban a las nueve para despedirse del Helliniko, el pabellón que ha albergado la fase inicial, con un triunfo trabajado por 88-84 ante Nueva Zelanda. A partir del jueves, la fase final se desplazará hasta el pabellón del OAKA, a la zona noble de los Juegos, junto al estadio de atletismo. Donde nos espera ‘Dream Team’.

España se presentaba a este último examen del primer parcial con los deberes hechos y el sobresaliente en el bolsillo. El mejor de la clase no quiso despedirse con un borrón en su expediente ni con un peso en la conciencia: la eliminación de Serbia y Montenegro, puesto que un triunfo oceánico dejaba a los campeones del mundo en la cuneta. Poco importa que luego los yugoslavos la pifiaran ellos solitos contra la China de Yao Ming.

Mario Pesquera puso en pista a su cinco titular. Nada de especulaciones o de reservar a la gente, principalmente a un Gasol afectado por una tendinitis. El de Memphis estuvo 25 minutos en la cancha, sólo cinco menos de su media. Y el técnico lo justificó: «En la vida hay que ser honestos. No quería que nadie pudiese pensar que el partido nos daba igual. Ha sido, sobre todo, una victoria por respeto a los Juegos y porque no deseaba romper la dinámica victoriosa de este equipo».

Un triunfo que curiosamente se fraguó, aparte de por la habitual gran defensa española, por un inusitado acierto desde la línea de los 6,25. La selección firmó 14 de 26 triples, sólo uno menos (15 de 65) de los conseguidos en los cuatro encuentros anteriores. Recuperar la puntería supone una inmejorable noticia, sobre todo ante lo que se aproxima. Y es que la exhibición ofrecida por España a lo largo de la semana encuentra un premio envenenado.

Cruce contra EE UU

El cruce de cuartos será contra Estados Unidos, ya que Grecia apalizó a Puerto Rico (78-58). Un solo partido a cara o cruz contra la selección de la NBA, la campeona olímpica. Se podría producir la

ESPAÑA 88

NUEVA ZELANDA 84

- **España:** (19+29+25+15) Calderón (3), Navarro (10), Jiménez (6), Gasol (14), Garbajosa (17) -cinco inicial-, Comas (3), Reyes (4), Dueñas (-), Fernández (15), De la Fuente (3), Iturbe (3) y Yebra (10).
- **Nueva Zelanda:** (11+26+31+16) Dickel (8), Jones (23), Camerón (18), Rampton (-), Marks (13) -cinco inicial-, Penney (6), Henare (2), Boucher (6) y Book (8).
- **Árbitros:** Carrión (PUR) y Homsy (CAN). Excluyeron por personales a Marks (m.38) y Boucher (m.40). Señalaron técnica a Gasol (m.32) por poner objeciones a un saque de banda. Descalificaron a Book por propinar un codazo a Jiménez (m.33).

LOS CRUCES

- **Cuartos de final:** España-Estados Unidos; Grecia-Argentina; Lituania-China; Italia-Puerto Rico.

Semifinales

- El ganador de España-Estados Unidos se enfrentará al ganador de Grecia-Argentina. De los duelos Lituania-China e Italia-Puerto Rico saldrán los otros dos semifinalistas.

paradoja de que España acabara séptima con una sola derrota y, sin embargo, los estadounidenses podrían adjudicarse el título con dos. El sistema que rige la competición de la canasta es injusto. No tiene sentido que todo lo que se realice en la primera fase, bueno o malo, no sirva luego para nada. Y que todo se decida en un cruce. Otros deportes como el hockey han encontrado una solución menos cruel. Hay también dos ligullas, pero los dos primeros se clasifican para las semifinales. Es decir, que en el peor de los casos, los mejores en la ronda preliminar acabarían cuartos, después de disponer de dos opciones de medalla.

Mario Pesquera tampoco entiende la fórmula: «Hay que aceptarlo, pero me parece un sistema de competición ridículo, porque no está pensado para premiar al que realiza el mejor campeonato. En cualquier caso, aunque caigamos nunca se me quitará el buen sabor. A los jugadores no se les puede pedir más. Han dado todo y habrá que felicitarles pase lo que pase».



HACIA EL ARO. Juan Carlos Navarro intenta superar la sólida defensa neozelandesa. / EFE

China humilla a una destartada Serbia

ROBERT BASIC

La selección de China humilló ayer aún más si cabe al destartado conjunto de Serbia y Montenegro al derrotarle por 67-66 en el último partido de la fase preliminar y privarle de la lucha por la medallas. Y no sólo eso, el actual campeón del mundo, azotado por las ausencias (in) justificadas de sus mejores jugadores (Stojakovic, Jaric, Divac, Gurovic, Rebraca...), deberá jugar ahora la fase

de los torpes para demostrar que no es el peor equipo de los doce que acudieron a la cita olímpica en busca de un metal.

El baloncesto es el deporte rey en Serbia, su patrimonio más preciado y su refugio en los momentos de crisis. Que ha habido muchos. Todo puede fallar, menos el juego de la canasta. Después de conocerse la victoria de España contra Nueva Zelanda, imprescindible para que los ‘plavi’ pudieran seguir en el torneo, la edición

digital de uno de los portales deportivos más importantes del país titulaba: ‘Gracias, España. Ahora todo depende de nosotros’. Pero después de la inasumible derrota contra la tropa de Yao Ming, se leía lo siguiente: ‘Tristeza, miseria y decepción’. Toda la nación teme por el futuro de un deporte en el que los yugoslavos lo habían sido todo. Hasta ahora.

Los de Zeljko Obradovic llegaron a Atenas a por los metales y vuelven a casa con el estigma de la vergüenza y el fracaso. Cuatro derrotas y una sola victoria en la primera fase ha sido el balance de una selección que ha dejado de dar miedo. El mejor baloncesto ya no se juega en Serbia.